

Thomas-Alfred, Tentoglou y Hocker: atletismo olímpico deslumbrante



Final de 200

París, 6 ago (PL) Tenía que ser una noche mágica y desde Santa Lucía Julien Alfred se quedó a las puertas del reinado de la velocidad en los Juegos Olímpicos, plata en 200 lisos detrás de la estadounidense Gabrielle Thomas.

Aunque no repitió su triunfo de los 100, sentó cátedra a sus 23 años y con un futuro promisorio. “Tuve que remontar con mucho esfuerzo tras una arrancada defectuosa y Gabrielle no dio tregua. No obstante, estoy muy feliz, he logrado estar entre las mejores”, confesó Alfred instantes después de concluir su prueba.

Se abrazó con Thomas, a quien admira, y dedicó sus éxitos en París 2024 “a mi bello pueblo de Santa Lucía, al Caribe, y a mi familia que tanto apoyo me ha dado”.

Los tiempos en un buen rango. La triunfadora con 21,83 segundo, Alfred 22,08 y en el tercer escaño Brittany Brown (EEUU) con 22,20.

En campo, el griego Mitiadis Tentoglou ratificó su gran momento en el salto largo para hacerse del título olímpico, aunque en general los registros del evento fueron discretos. Ganó con 8.48 metros, seguido por el jamaicano Wayne Pinnock, con 8.36 y por el italiano Mattia Furlani con 8.34.

La jornada encontró otro espacio hasta cierto punto inesperado. La canadiense Camryn Rogers, de 25 años, llegaba como número uno del ranking, pero había otro nombre propio en la especialidad. Se alzó con la victoria en el lanzamiento de martillo con 76.97 metros en una competición igualada hasta el final. En segundo lugar se ubicó la estadounidense Annette Echikunwoke con 75,48 metros, y el bronce fue para la china Jie Zhao, con 74,27 metros.

Sin embargo, quedó fuera del podio la plusmarquista olímpica y mundial, la polaca Anita Włodarczyk, relegada al cuarto puesto 74.23 metros.

Basta ya de hablar tanto, se dijeron en un intercambio de declaraciones Ingebrigtsen y Kerr para dejar a la pista olímpica la última palabra: y llegó la sorpresa con el estadounidense Hocker con récord para los Juegos en 1,500 metros.

Un revés muy amargo para el noruego Jakob Ingebrigtsen, que dominó la carrera hasta que a unos 250 metros se produjo el ataque furibundo del británico Josh Kerr y cuando parecía otro cierre in extremis entre los dos favoritos, por dentro, sin pedir permiso, literalmente se irrumpió Cole Hocker con sus 3:27.65 minutos.

No sólo destrozó la cota del nórdico de los Juegos de Tokio, sino que además su compatriota Yared Nuguse ingresó en la fiesta para la medalla de bronce. Keer debió conformarse con la plata y el noruego con las manos vacías en el cuarto peldaño.

Me preparé para esto, sabía que si aguantaba en el grupo de la delantera, tendría fuerzas para intentar pasar primero, y lo logré con la agradable noticia de que igualmente mi compañero Nuguse consiguió el tercer puesto, dijo Hocker a periodistas en la zona mixta del Stade de France.

Más de 80 mil espectadores, deporte rey y Juegos Olímpicos, difícil pedir más salvo que se crucen miradas Sydney McLaughlin y Femke Bol, para dejar la escena lista hacia la final de este miércoles en 400 con vallas.

Son dos de las duelistas de París 2024 que ya mostraron el filo de la navaja. La estadounidense McLaughlin, recordista mundial de la prueba con 50,65 segundos, establecido hace poco más de un mes, paró los cronómetros esta noche en 52,13 para dominar a sus anchas su semifinal.

Lo mismo hizo poco después la neerlandesa Bol, que ya fue crucial en el relevo mixto de su país, medalla de oro, con un registro aceptable de 52,57 en una carrera más exigente.

En todo caso, el intercambio de mensajes dejó en claro que la final pondrá a temblar la primacía del orbe y la olímpica (también en poder de la norteamericana desde Tokio con 51,46 segundos).

No fueron menos los hombres en la misma distancia, 400 metros, pero lisos. El veterano atleta granadino Kirani James lanzó un aviso para todos sus contendientes: está en forma y no sería demasiado asombroso que agregara otra presea a su colección olímpica.

James, monarca de Londres 2012, plata en Río de Janeiro 2016 y bronce en Tokio 2020, registró un alentador 43,78 segundos en semifinales, superior a los 43,95 del norteamericano Quincy Hall y del recordista europeo británico Matthew Hudson-Smith con 44,07.

La noche regaló otras finales, entre ellas la de 3,000 metros steeplechase dominados como se esperaba por las corredoras africanas, la keniana que compite por Bahrein, Yavi Winfred, campeona con plusmarca olímpica de 8:52.76 minutos, escoltada sobre la meta por la ugandesa Penut Chemutai y la keniana Faith Cherotich.

<https://www.radiohc.cu/noticias/deportes/362164-thomas-alfred-tentoglou-y-hocker-atletismo-olimpico-deslumbrante>



Radio Habana Cuba